

FERNANDO: Pero ...

ANITA: Chist ... Los niños buenos no le discuten a la mamá.

FERNANDO: ¿Y si te discuto, me pegas?

ANITA: No, pero te dejo sin postre.

FERNANDO: Eso nunca. Y como hay que ser prevenido, mamita, dame el postre antes que la comida. (SE BESAN).

Claro que todo esto rodeado con otros personajes que siguen en la vorágine del placer y la frivolidad. En realidad no se contraponen con su obra anterior, ya que nunca cuestionó en su estructura a la familia, la propiedad, los roles femeninos y masculino, las clases sociales. Si bien ridiculizó vicios y defectos de la sociedad, siempre lo hizo dentro del esquema de lo permitido, sin comprometerse con una alternativa, teniendo como única meta el placer individual y resolviendo todo con una carcajada despreocupada.

3. EL SAINETE ORIENTADOR: QUIEN ES QUIEN (1).

En los años 50, el sainete ya ha tenido una importante evolución y entre la diversidad existente se destaca un sainete

(1) Incluye, de nuestra muestra las siguientes obras:

"Hay que Casar a la Niña" - A. González

"Barájeme el Naípe mi Comandante" - P.J.Malbrán.

"Puerto Nuevo" - Eugenio Retes-Amadeo González.

que va incorporando nuevos elementos, detectados en la so
cidad. Ya no será un sainete destinado únicamente a la
diversión y a la reivindicación amorosa.

Aparecen temas y personajes nuevos, a los que ya existían
se les logra inyectar renovada vida y verdad. Al público
no sólo se le divierte sino que también se le orienta, mos
trándole personajes, ayudándolo a reconocerlos, dándole
una escala de valores. El planteamiento básico aquí ya no
es que hay que gozar de la vida, sino que la familia, el
trabajo y la autenticidad son lo que importa y lo que per
dura en la vida .

Sus protagonistas son aquellos grupos que recién están ac
cediendo a la clase media. Vienen del campo, de otro país
o han surgido gracias a su trabajo. Por tanto, no manejan
los códigos de relación que permiten desenvolverse y saber
quién es quién en este mundo, distinto al que estaban habi
tuados. Son trabajadores, todo lo que tienen lo deben a su
propio esfuerzo, no tienen grandes complicaciones existen-
ciales, son sanos, honestos, poseedores de gran sabiduría
popular, bonachones.

Tomaremos como ejemplo dos sainetes: "Hay que Casar a la Ni
ña" de Amadeo González y "Barájeme el Naípe mi Comandante"
de P.J.Malbrán.

En el primero don Guido, inmigrante italiano que se ha he-
cho una posición trabajando noche y día en su boliche, no
logra conseguir que algún miembro de su familia quiera ayu
darlo . Su mujer, ex-empleada doméstica, reniega
de su pasado y se da grandes aires. Quiere que su marido
venda el boliche y se dedique a otra cosa con más status.

Su hijo estudia arquitectura, quiere ser profesional y no ayuda tampoco a su padre ya que trabaja en el estudio de un arquitecto. Este último enamora a la hija, oficinista, la que le ha entregado su "honra". Ella desprecia a don Vicho, un inmigrante español también con boliche, que la ama. El arquitecto resulta ser un estafador que se arranca con el dinero de todos, demostrando que los que parecen tan caballeros no lo son. La esposa y el hijo deciden ayudar a don Guido en el boliche, la hija acepta a don Vicho y todos se dan cuenta que las apariencias engañan, que lo importante es lo que va adentro de las personas y el valor del trabajo honrado, del que nunca hay que sentir vengüenza.

En "Barájeme el Naípe mi Comandante", Flora es una campesina que se casó con un militar que la trajo a la ciudad, pero sigue siendo acampada y no se avergüenza de haber sido vendedora de pescado. Su marido murió y le dejó una pequeña fortuna y ella vive con una sobrina que trata de corregir sus modos populares sin éxito. Todo se mueve alrededor de los esfuerzos de Flora por salvar a su sobrina de un señorito que dice ser estudiante de leyes, pero que lo que quiere es deshonorar a la sobrina y quedarse con la fortuna de la tía. Pero ésta con su "cachativa" lo desenmascara, demonstrándole así a su sobrina que lo importante es lo que va adentro, no las apariencias. La sobrina se da cuenta de su equivocación, valora a su tía y se casa con el pretendiente del grado de ésta.

En ambas obras la autoridad del jefe de familia está peligrando, al intentar el resto integrarse aceleradamente a un grupo social del que no dominan sus reglas de conducta, renegando de sus ancestros. En ambos casos también hay un anta-

gonista que es un representante de esa clase a los que ellos quieren pertenecer rápidamente y que, aprovechándose de su arribismo e inseguridad, va ganando su confianza para finalmente estafarlos. El final de la obra se apareja con la revalorización del jefe de familia y la reintegración de ésta, que había estado en peligro al estar en entredicho la autoridad de su jefe. También se produce el desenmascaramiento del malo, el arrepentimiento de los hijos y la adopción por parte de ellos de los valores del jefe de familia, recobrando así una identidad que estaba peligrando.

Es interesante la problemática de la generación intermedia en este grupo social. Los hijos que tienen acceso a lo que sus padres no tuvieron: mejor educación, mejores trabajos, y oportunidad de alternar con personas de status socio-económico superior, entre los cuales siempre existe aquel que quiere aprovecharse de ellos. El encandilarse con estas personas será su perdición y la salvación será darse cuenta que el valor está en la honestidad, el trabajo y el cariño; valores todos personificados en el padre o la tía, en fin, en el eje de la familia que les ha dado todo y que merece el aprecio familiar.

Es así como este sainete detecta el momento álgido en que la familia corre el riesgo de desarticularse y su papel es netamente integrador del grupo familiar, reconociéndolo como el núcleo social más importante donde se dan los vínculos afectivos fundamentales del ser humano.

Además de esta rescatable función encontramos otras igualmente relevantes que cumple este tipo de sainete. Por un lado, se da un lugar digno e importante a estos nuevos entes sociales; los reconoce como integrantes del tejido social,

con valores humanos y con importancia para el resto de la sociedad, ya que han hecho un aporte a ésta con su trabajo.

Otra función cumplida es que rescata su cultura, sus valores, su lenguaje. Se pone en relieve su sabiduría, picardía, ingenio y capacidad de trabajo. Junto con eso se les pone en guardia, ya que si no valoran ellos su propio ser, si intentan renegar de sus ancestros, son fácil presa del engaño y del ridículo. Un ejemplo de ello es la mujer de Guido que al tratar de hablar de manera elegante es ridícula. Por otro lado, decíamos que a estas familias de migrantes se les pone en guardia contra aquellos que aprovechándose de su inseguridad y su inexperiencia los quieren engañar y robar. Aquí el truco, el engaño inocente, es arma fundamental para quitar máscaras, para saber quién es quién.

Su valoración positiva de la cultura y el lenguaje popular lo podemos apreciar en los siguientes trozos de "Barájeme el Naípe, mi Comandante".

LUZ: No tonta, no es que te corrija, pero es que hay palabras que suenan mal entre gente bien.

FLORA: Sí, entre gente bien ... gente bien bruta.

En el segundo, Flora hace una trampa al villano (QUE SE LLA MA BUENO) y se ve su astucia y las malas intenciones del Bueno.

FLORA: Tengo una cachativa ... bueno joven, no tengo inconveniente en ayudarlo.

BUENO: Es Ud. un ángel señora, muchas gracias.

- FLORA: Ud. me firma un cheque.
- BUENO: Es que no tengo cuenta bancaria, señora.
- FLORA: Me firma uno de los míos no más, me basta para estar asegurada, y cuando su tío le deposite la plata Ud. me cancela y haremos pedazos el chequecito. En cambio se si olvida o se hace el chivo loco con la platita lo acuso por falsificación de cheque y listo el bote ... tengo una cachativa ... Pero falta otra cosa: los intereses.
- BUENO: ¡Diablos, esta vieja es usurera! Diga no mas señora ¿Cuántos son?
- FLORA: Son estos: yo quiero mucho a mi sobrina y Ud. sabe de más que yo jamás consentiré on que se case Ud. con ella.
- BUENO: ¡Señora!
- FLORA: No, no se altere joven. Vamos a hablar con calma y a calzón quitado.
- BUENO: Quíteselos no mas señora ... digo hablemos no más ... ¿Tal vez soy un mal partido para ella?
- FLORA: ¿Cuál partido? Ud. es un partido peor que partido inconformista. No es el hombre que le conviene a mi sobrina. Si quiere el dinero se lo regalo; pero tiene que renunciar a ella.

- BUENO: Pero Ud. me pide la muerte ... con lo que yo la quiero ... no puedo ...
- FLORA: Entonces, ¡nada de lo dicho! Hemos perdido el tiempo y Ud. ha perdido los 20 mil del ala.
- BUENO: Señora. Ud. me pone el puñal al pecho ... y yo necesito el dinero ... sea yastá: me someto...
Vieja idiota. Te firmaré lo que quieras, pero la Luz será mía antes del vencimiento del che que, y entonces vieja rota, me vas a tener que rogar que me case con tu sobrina.
- FLORA: Con los 20.000 te vas a consolar ¡infeliz! Te has presentado como eres: un granuja de siete suelas.

Es entonces por lenguaje, personajes y contenidos un sainete que además de entretenido es un importante integrador y orientador social, siempre dentro del sistema, para una clase media ascendente en constitución. Su mensaje es moral, positivo, castiga a los malos, premia a los buenos. Se busca la adhesión afectiva del espectador, su participación, su identificación. Se le orienta sobre lo que debe combatir, qué debe soñar. Su arma es por lo general el engaño inocente, la picardía, la trampa. Tiene algo de Robin Hood, siempre queda la sensación de que se ha hecho justicia y el espectador se va a su casa satisfecho.

4. EL SAINETE DRAMATICO. (1)

Siguiendo la línea del sainete orientador en lo moralista: y

(1) Incluye de nuestra muestra las obras:

"Pampa Trágica" - Retes

"El Séptimo Cielo de Verdejo" - Retes

"Un Angel en el Infierno" - Pérez Berrocal

"Don Remigio Manda el Buque" - Barrenechea-González.